

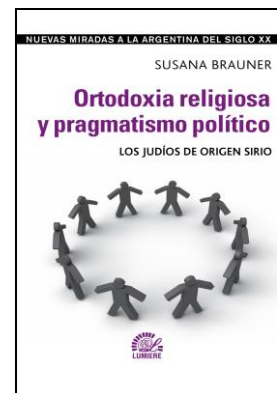
Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “*Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio*”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

Comentario bibliográfico:

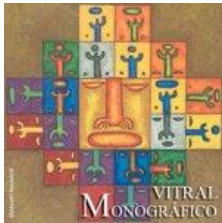
Daniel Bargman (RELIG-AR, UBA) sobre

Susana Brauner. *Ortodoxia religiosa y pragmatismo político. Los judíos de origen sirio*. Lumiere. Buenos Aires, 2009. 226 páginas.



Este nuevo trabajo sobre las comunidades judeo-sirias en la Argentina de la historiadora y politóloga Susana Brauner, basado en su tesis de doctorado de Ciencia Política de la Universidad del Salvador (Buenos Aires, 2008), se propone “examinar las lógicas y las prácticas políticas adoptadas por las corrientes más observantes de la colectividad judía” en alusión a las comunidades oriundas de Alepo y de Damasco, desde su arribo al país hasta fines del siglo 20 bajo el objetivo principal de indagar el modo en que la identidad religiosa y regional ha incidido en las prácticas políticas de este colectivo.

Los grupos judíos constituyen un conjunto muy diverso que sobre la base de una unidad de fe, presentan gran diversidad étnico-cultural y lingüística. En el caso de los judíos de Siria, se trata de una diáspora que a partir de su núcleo original mesoriental ha recibido el influjo de los exiliados de Sefarad (España) y adoptado el ritual *sefaradí* pero que, a diferencia de las comunidades de Turquía y los Balcanes, no hizo suya la lengua judeo-española (*ladino* o *djudezmo*) de los sefaradíes sino que se ha expresado en árabe. A partir de esta recombinación diaspórica *mizrahí* (oriental) y sefaradí, las migraciones contemporáneas han conformado una diáspora



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. "Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio". Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

secundaria judeo-siria que ha mantenido su diferencialidad en las Américas pero que en el Israel actual se ha subsumido en el conjunto sefaradí-oriental.

Las comunidades judeo-sirias han creado redes sociales e institucionales transnacionales (entre Nueva York, México, San Pablo y Buenos Aires como nudos destacados) conservando las referencias de Alepo y de Damasco en sus memorias y orientándose en Jerusalén como centro espiritual, con sus *yeshivot* (seminarios rabínicos) y un centro académico en la Universidad Hebrea.¹

Este fundamentado trabajo, basado en fuentes documentales y entrevistas, encara un muy interesante análisis de las élites políticas y económicas de estas comunidades, las interacciones entre estos dos tipos de élite y las articulaciones entre estos grupos y los entornos que la circundan: la judeidad local y la sociedad mayor argentina de la que forma parte.

En este sentido este trabajo se inscribe en marco de distintos trabajos sobre la comunidad judeo-siria en la Argentina². También aporta a los estudios de subgrupos dentro de la comunidad judía que al estar geográfica, histórica y culturalmente acotados constituyen aportes más significativos y concretos que los intentos de generalización al total de la judeidad. Estudios de este tipo son los trabajos acerca de los judíos de habla alemana o sobre los judíos italianos exiliados en la Argentina.³

Otros trabajos encaran el estudio de procesos tales como el fenómeno del retorno a la religión⁴, en tanto enfoques alternativos ponen el acento en la interacción entre judíos y otros grupos dentro de la sociedad mayor.⁵

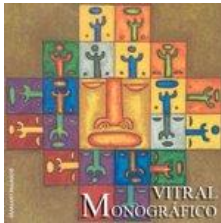
¹ The Center for the Study of the History and Culture of the Jews of Aleppo at the Hebrew University of Jerusalem.

² como "Las Comunidades de Origen Sirio", sobre investigación y textos de Bargman y Slavsky en RUBEL, I. (coordinación editorial) *Presencia Sefaradí en la Argentina*. Centro Educativo Sefaradí para Latinoamérica, Buenos Aires, 1992 –texto de referencia-; Rabbi Itzjak Chehebar – un visionario. Vida y Obra, editado por Congregación Sefaradí, Buenos Aires 1995, texto histórico y biográfico sobre una investigación de Daniel Bargman. También los propios trabajos de Susana Brauner sobre estos colectivos, entre ellos el libro *Los judíos de Alepo en Argentina*.

³ Sobre los refugiados de habla alemana: SCHWARCZ, Alfredo. *Y a pesar de todo... Los judíos de habla alemana en la Argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, 1991. Sobre los judíos italianos: JARACH y SMOLENSKI. *Tantas voces, una historia: italianos judíos en la Argentina*, 1999.

⁴ Como el encarado en Brasil por TOPEL, Marta. *Jerusalem & Sao Paulo. A nova ortodoxia judaica em cena*. Sao Paulo, Topbooks, 2005.

⁵ BIALOGORSKI, Mirta y BARGMAN, Daniel. "Articulación interétnica en medio urbano: Judíos y coreanos en Buenos Aires". En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 11, N° 32, 1996.



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “*Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio*”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

Al presentar a los integrantes de las comunidades judeo-sirias como “argentinos judíos con raíces en Siria” se reitera una perspectiva que deconstruye la autodefinición propia de los actores, como judíos o como sefaradíes específicamente *jálabim* (alepinos) o *shawam* (damascenos). Subsumiéndolos en el conjunto de comunidades de habla árabe, que integran también los sirio-libaneses musulmanes y cristianos y otros inmigrantes de los países árabes, se presenta un ángulo poco habitual al menos en los estudios judíos contemporáneos pero que hace hincapié en el hecho de que hasta la mayor adhesión al sionismo y el apoyo al Estado de Israel proclamado en 1948, los judíos de origen sirio estaban –institucionalmente al menos– vinculados con entidades sirio-libanesas en la Argentina.⁶

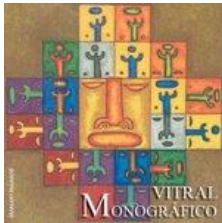
En este libro la autora da cuenta y analiza “el proceso de construcción de un tipo particular de identidad política, en el que fueron combinando, en un delicado equilibrio, el interés por preservar la propia identidad y autonomía y, al mismo tiempo, el respeto a los valores nacionales imperantes. Una identidad (...) legitimada en sus convicciones religiosas y tradiciones de origen.” Esta “simultaneidad de lealtades y pertenencias” se vio reflejada en los comportamientos políticos.

Al arribar al nuevo país, las élites judeo-sirias valoraron “la posibilidad de adquirir un estatus casi desconocido en el mundo musulmán para los súbditos de las minorías religiosas toleradas: el de sujetos autónomos y portadores de derechos frente al Estado.”

Desde principios del siglo 20 concentraron sus esfuerzos en lograr un rápido ascenso económico, privilegiando las actividades mercantiles antes que las carreras universitarias para impulsar esta movilidad social ascendente. Los vínculos comunitarios se fortalecieron sobre la base de las entidades mutuales y religiosas, la endogamia étnico-religiosa y las alianzas comerciales.

Sus dirigencias manifestaron orientaciones cuyas políticas se vieron signadas por las tensiones entre los polos de tradición y modernidad, apertura y cerrazón, y mayor o menor integración a la Argentina.

⁶ Coincide en este sentido con la inclusión de estos grupos entre las comunidades mesorientales o de origen árabe, planteada por I. KLICH en trabajos como “Arabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos. En: *EIAL, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol.6 No 2 julio-diciembre 1995.



Para citar este comentario bibliográfico:

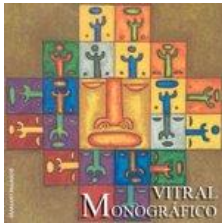
Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “*Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio*”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

La sumisión de estas élites a las autoridades del país señalada por la autora, daría pie a una comparación con los sectores ashkenazíes cuyos integrantes expresaron históricamente en ocasiones actitudes contestatarias y a preguntarse al mismo tiempo por aquellos descendientes de la inmigración judeo-siria que, habiendo manifestado intereses intelectuales y políticos seculares y contestatarios no encontraron cabida -a diferencia de los ashkenazíes- dentro los rigurosos límites de su colectividad.

El ejercicio de su ciudadanía como judíos observantes llevó a los dirigentes sefaradíes sirios a presentar institucionalmente sus reclamos a las autoridades, logrando que el Consejo Nacional de Educación los exceptuara en 1925 de concurrir a clases los sábados. Ante la implementación de la enseñanza católica en las escuelas públicas en la década de 1940, esta dirigencia reaccionó transformándose en el primer sector dentro de la colectividad en fundar escuelas integrales que complementan la enseñanza religiosa judaica con el curriculum oficial.

A partir de la década de 1950 la presencia de una fuerte autoridad rabínica dio impulso al proceso de revitalización religiosa y étnica. En este contexto, Brauner observa dos procesos “aparentemente contradictorios, pero complementarios: uno que conducía a mayores grados de auto-segregación y otro que lo hacía a mayores niveles de inserción y protagonismo.” El primero consiste en una retradicionalización con repercusiones en la comunidad judía mayor, en alianza con sectores ortodoxos. El segundo se produjo en virtud de la proyección del Banco Mayo hacia las instituciones de la colectividad judía mayor y de la sociedad argentina en general. “De este modo, los [judíos] argentinos sirios, una minoría, se convierten en un factor de peso religioso y económico en la colectividad.”

En cuanto a su posicionamiento político respecto a la Argentina, la autora concluye que pese a la declarada prescindencia se observa un involucramiento personal y colectivo caracterizado por la falta de interés por la acción política partidaria, el respeto por las autoridades vigentes sin cuestionar su signo o su legitimidad, y un marcado apoyo al orden económico-social imperante. En una confluencia de políticas conservadoras y pragmáticas se observa una tensión entre



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “*Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio*”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

la auto-segregación del entorno y el protagonismo como ciudadanos con plenos derechos en la esfera nacional.

La dirigencia religiosa asumió posturas intransigentes en los ámbitos públicos de la colectividad judía -en oposición a las conversiones realizadas por rabinos de orientaciones progresistas, a la exogamia y a favor de la observancia de las normas alimentarias rabínicas de *cashrut* y del reposo sabático—. Al mismo, manifestó pragmatismo en sus alianzas en la política interna de la colectividad judía. Sostendría igualmente una paulatina identificación en la política israelí con sectores tanto de derecha en el gobierno (como el partido *Likud*) como del partido *Shas*, representativo de la ortodoxia sefaradí.

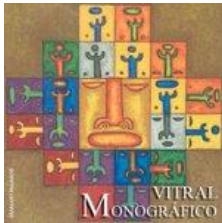
Como bien señala Brauner, el pragmatismo de las élites judeo-sirias combina un apoyo a Israel que no implica un sionismo realizador, con una valoración de su vida en la diáspora argentina “mientras [se] respetaran los preceptos bíblicos, ...tan válida como la de sus pares en Tierra Santa.”

Ciertamente desde lo oficial e institucional podría hablarse de “una identidad que [reformulados] mantuvo ciertos atributos relativamente permanentes: su predominante adhesión a los principios ‘esenciales’ del judaísmo ortodoxo y oposición militante en contra de las corrientes más modernas del judaísmo religioso.”

Con todo, una ampliación del enfoque encontraría sin duda entre los descendientes de la segunda y tercera generación, fenómenos de integración en marcos judaicos conjuntos con ashkenazíes, de secularización, de formas de aculturación no necesariamente vinculadas a la exogamia, y asimismo casos de involucramiento activo en la política argentina que -como menciona la autora- se expresaron por ejemplo en la militancia de jóvenes de origen sefaradí sirio en los movimientos contestatarios de la década de 1970.

La revitalización religiosa de la observancia religiosa producida en las décadas de 1960 y 1970 tuvo lugar, como señala Brauner, “en un período que se caracterizó por el auge de ideas laicas y progresistas” y que en décadas posteriores habría de coincidir con el renacer de los referenciamientos étnicos y religiosos a nivel global.

Los judíos del Medio Oriente no habían protagonizado procesos como la Emancipación y la *Haskalá* (Iluminismo) que en la judeidad europea dieron origen a



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

partir del siglo 19 al movimiento reformista, a la reacción ortodoxa y a la síntesis conservadora. Por ello, y exceptuando a los alepinos, los rabinos sefaradíes eran - como bien menciona la autora- más tolerantes y abiertos a los cambios de la época y a los estudios seculares, a diferencia de la ortodoxia ashkenazí.⁷

Así por ejemplo en el medio argentino, los miembros de una comunidad de origen damasceno como Agudat Dodim de Flores se asumían como los legítimos continuadores de un sefaradismo tolerante renuente a incorporar “el extremismo de la ortodoxia ashkenazí” siguiendo la tradición de Damasco, donde los judíos estaban bastante indiferenciados de sus vecinos árabes.

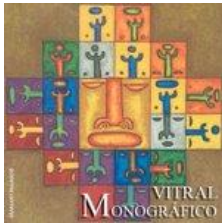
Pero si bien la masa de inmigrantes sefaradíes sirios en la Argentina guardaba una observancia más bien tradicional, sus dirigencias fueron confluyendo con sectores ashkenazíes definidos desde su exterior como “ortodoxos”, pero autodesignados “raigales” o *shomré-mitzvot* es decir, “observantes de los preceptos”.⁸

La autora se detiene en el análisis del impacto de las trayectorias de tres personalidades directrices de las comunidades judeo-sirias que cobraron protagonismo en la relación con distintos regímenes políticos de la Argentina contemporánea. Se trata del rabino Amram Blum -Gran Rabino de la Congregación Sefaradí Yesod Hadath, de oriundos de Alepo, entre 1947 y 1953-, Sion Cohen Imach, presidente de DAIA (Delegación de Asociaciones Israelitas Argentina) en los años finales de la última dictadura militar y Rubén Beraja en el período menemista, presidente del Banco Mayo y más tarde también de la DAIA precisamente cuando la comunidad judía sufrió dos graves atentados terroristas.

El rabino Blum, de origen ashkenazí, contó con el apoyo de la élite empresarial aperturista liderada por los hermanos Teubal y tuvo una actuación judaica que trascendió los límites de la Congregación alepina. Estableció vínculos

⁷ Se basa para ello en Z. Zohar, “Los Sabios de la Biblia y la Modernidad: La ortodoxia, los rabinos orientales y el movimiento Shas”.

⁸ La calificación de “ultraortodoxos” es más problemática en tanto suele ser asignada a sectores más extremistas como aquellos que deslegitiman activamente el Estado Judío secular.



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “*Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio*”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: *PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina*. Vol. 2. Primera Sección: *Vitral Monográfico* Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

estrechos con el gobierno de Perón, siendo designado asesor en materia religiosa por el entonces presidente.

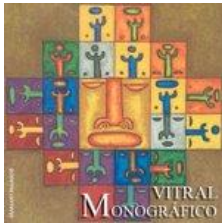
Es interesante notar cómo el primer gobierno justicialista, en un modelo que por el paternalismo y el clientelismo evocaba ciertos rasgos conocidos para los judeo-sirios cuando eran minoría en el Medio Oriente, se atrevió a intervenir en la vida comunitaria judía no sólo a través de la designación de Blum sino también por ejemplo alentando la formación de una Organización Israelita Argentina (OIA) adicta, lo que tuvo la consecuencia de brindar un grado de legitimación sin precedentes a la diferencialidad judía en la Argentina.

La autora reseña el afianzamiento de las élites económicas a nivel comunitario y nacional en las décadas de 1970 hasta fines de los '90, cuya expresión más evidente fue la importancia adquirida por el Banco Mayo, surgido a partir de este sector así como el protagonismo personal de su titular Rubén Beraja quien también presidiera la DAIA entre 1991 y 1994. Conjugando con el período menemista, tuvo que capear los cimbronazos de los graves atentados de 1992 contra la Embajada de Israel y de 1994 contra la sede de la AMIA-DAIA, que conmovieron la comunidad judía hasta sus cimientos.

Podríamos agregar que un antecedente poco recordado de estos atentados se produjo precisamente el sábado 14 de noviembre de 1987 cuando estalló una bomba de alto poder en la entrada del templo de la Congregación Sefaradí Yesod Hadath en la calle Lavalle, que no cobró víctimas. Ese mismo mes la comunidad judía decidió salir a la calle, en una convocatoria a toda la ciudadanía para repudiar el atentado contra la sinagoga alepina, así como otros hechos antisemitas y reclamar por una ley antidiscriminatoria.

Beraja, protagonista del auge del Banco lo fue también de su abrupta caída en 1998. El Banco Mayo había surgido a partir de cooperativas de crédito de la comunidad judeo-siria, imbricado en las fuertes redes étnicas con la bendición de los rabinos. Al cumplir un importante rol de mecenazgo comunitario y extracomunitario, su quiebra tuvo duras consecuencias para las entidades que solventaba.

Es de destacar la simultaneidad de la mayor visibilidad de la comunidad judeo-siria y el protagonismo público de Rubén Beraja, en coincidencia con lo que la



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

historiadora Gladys Jozami denominara “el retorno de los turcos” bajo la presidencia de Menem, quien era de origen sirio musulmán -confirmando así el fenómeno de que las comunidades judías replican y reproducen rasgos del contexto mayor.

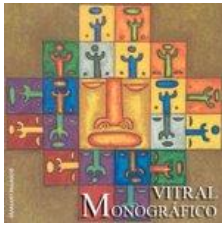
Más allá del renombre de las tres figuras mencionadas como articuladoras con el entorno nacional, quizás merezcan mayor detenimiento otras, más vertidas a lo endogrupal pero que trascendieron el ámbito judeosirio. Una de ellas fue el *Jajam*⁹ Shaul Sittheon Dabbah –quien en 1928 articuló con el rabino lituano de las colonias agrícolas santafesinas una interdicción a las conversiones en la Argentina, que contó con la venia espiritual jerosolimitana y que rige aún para la ortodoxia. Este edicto, conocido como *Diber Shaúl* (mandamiento del rabino Shaúl) marcó un muy importante hito cuyas consecuencias se hacen sentir hasta el presente en la polémica entre sectores ortodoxos y progresistas de la comunidad judía en cuanto a la conducta a observar respecto a fenómenos como la exogamia y las conversiones al judaísmo en la Argentina.

Una segunda figura es la del empresario modernizador Nissim Teubal, impulsor destacado del barrio de Once como emporio de la industria y el comercio textil. Su hermano, Ezra Teubal, saltó el cerco del ámbito judeo-sirio para impulsar desde sus inicios el movimiento religioso *Masortí* (conservador) en la Argentina – de orientación pan-judaica, es decir, superadora de los límites intraétnicos entre sefaradíes y ashkenazíes.

Una tercera figura de enorme importancia es la del *Jajam* Itzjak Chehebar, principal propulsor del reforzamiento de las murallas comunitarias judeo-sirias en lo étnico y lo religioso a través de la estricta observancia del reposo sabático, del cuidado de las normas de *cashrut* y de una posición inflexible ante la exogamia.

Su figura surge a partir de 1953 como expresión de las tensiones entre dirigentes rabínicos formados en Siria y referenciados en Jerusalén queriendo poner freno a cierta apertura que habían impulsado las élites económicas, comerciantes e industriales con mayor contacto y apertura con el mundo gentil y con lo secular.

⁹ *Jajam* o “sabio” es el título que las comunidades judeo-sirias dan a sus rabinos.



Para citar este comentario bibliográfico:

Bargman, Daniel. Comentario bibliográfico sobre BRAUNER, Susana. “Ortodoxia religiosa y pragmatismo político – Los judíos de origen sirio”. Lumiere. Buenos Aires, 2009. En: PROHAL MONOGRÁFICO, Revista del Programa de Historia de América Latina. Vol. 2. Primera Sección: Vitral Monográfico Nro. 2. Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2010. pp. 170 - 178.

Pareciera que el abroquelamiento de los alepinos tras lo que algunos líderes religiosos llaman un “muro de hierro” preservó la pureza doctrinaria de estas comunidades a costa de no dar cabida a las ovejas descarriadas. Esto, a diferencia de los ámbitos que sí se generaron en otros sectores judíos definidos como laicos o progresistas.

Como bien puntualiza la autora, estas transformaciones en la religiosidad judeo-siria y sus repercusiones políticas no deben leerse como un fenómeno aislado sino en el marco de una tendencia global en la que los particularismos étnicos, religiosos y territoriales han ganado protagonismo.

La autora señala el acercamiento de entidades judeo-sirias como Shuba Israel y el templo Sucath David a corrientes de la ortodoxia ashkenazí. Se reitera de este modo el permanente flujo que desde hace siglos conecta a las élites religiosas sefaradíes y ashkenazíes.¹⁰

Otro importante señalamiento de Brauner es la coincidencia entre los acercamientos a posturas ortodoxas y el fortalecimiento de los lazos con redes transnacionales, con sede en Israel o en otros países de América o Europa. Estas redes los centros de formación rabínica judeo-sirios de Buenos Aires se han tornado proveedores de rabinos y de dirigentes religiosos para las comunidades sefaradíes u ortodoxas en todo el país y en América Latina.

Este importante análisis histórico y político de las élites dirigentes podrá ser complementado con futuros estudios que den cuenta de los procesos sociales, culturales y a nivel de sistemas de creencias y de prácticas existentes en las bases demográficas de los descendientes de las comunidades judeo-sirias en la Argentina, incluyendo tanto a aquellos que guardan una adscripción comunitaria como a los desafiados.

¹⁰ Estas conexiones se observan desde los tiempos de la Cábala en Safed y del mesianismo de Shabetai Zvi en el siglo XVI.